

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

“No está todo dicho”. Sobre destino y libertad en psicoanálisis.

León, Natalia y Esborraz, Marina.

Cita:

León, Natalia y Esborraz, Marina (2016). *“No está todo dicho”. Sobre destino y libertad en psicoanálisis. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/762>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/W1T>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“NO ESTÁ TODO DICHO”. SOBRE DESTINO Y LIBERTAD EN PSICOANÁLISIS

León, Natalia; Esborraz, Marina

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el presente trabajo partiremos de la conceptualización del sujeto en psicoanálisis. Nos proponemos ubicar las coordenadas entre determinación y libertad, intentando despejar la dicotomía atribuible a dichos términos, es decir, destacar las “oportunidades” de libertad que permite la estructura tal como la concebimos en psicoanálisis, las cuales entendemos como posibilidades de respuesta del sujeto en su relación al Otro. A su vez dejaremos planteadas algunas cuestiones inherentes a la responsabilidad subjetiva.

Palabras clave

Sujeto, Libertad, Acto, Responsabilidad

ABSTRACT

“NOT EVERYTHING HAS BEEN TOLD”. DESTINY AND FREEDOM IN PSYCHOANALYSIS

In the present work we will start out with the conceptualization of the subject in psychoanalysis. Proposing to locate the coordinates between freedom and determination, which means, the “opportunities” of freedom the structure allows the way we conceive it in psychoanalysis, which we understand as the possibilities of responses of the subject in his relationship to the Other. According to it, we will pose some subjective liability issues.

Key words

Subject, Freedom, Act, Responsibility

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de investigación UBACyT aprobado y financiado (2014-2017): “Articulación de las conceptualizaciones de J. Lacan sobre la libertad con los conceptos fundamentales que estructuran la dirección de la cura: interpretación, transferencia, posición del analista, asociación libre y acto analítico”. Director: Pablo D. Muñoz, de la que formamos parte en calidad de investigadoras tesisistas.

Introducción:

Encontramos en Lacan la siguiente afirmación en su texto “Función y campo de la palabra y el lenguaje”: *“si nosotros los psicoanalistas estamos bien situados para conocer el poder de las palabras, no es una razón para hacerlo valer en el sentido de lo insoluble... ni para atar fardos pesados e insoportables y abrumar con ellos las espaldas de los hombres...”* [i] (Lacan 1953, 253)

Sabemos que no somos amos en nuestra propia casa, que estamos habitados por poderes que no controlamos, siendo como sujetos un puro efecto, determinados por el lenguaje... pero lo cierto es que no está todo dicho. El destino no está escrito, o al menos no está del todo escrito. Cuando alguien viene a un análisis es sin duda para hablar, y cuando se habla ocurren cosas...

1-EL SUJETO EN PSICOANALISIS, DETERMINADO Y LIBRE

Cuando leemos a Freud y a Lacan, aunque lo afirmen de diversos modos, nos encontramos con la formulación de un sujeto que se constituye en su relación al Otro. Es la existencia misma de ese lazo como condición de posibilidad del sujeto, lo que nos conduce a la pregunta respecto a la libertad.

La elaboración lacaniana ubica al sujeto del inconsciente por fuera de toda sustancialización: el sujeto es un efecto de la estructura del lenguaje. Pero que el sujeto sea efecto del lenguaje, que no se engendre a sí mismo, no significa que está reducido a ser pieza de una maquinaria simbólica. Por el contrario, Lacan lo sitúa en lo que falla, en los tropiezos, en lo imprevisible e incalculable.

Freud afirma que *“no hay en lo psíquico nada que sea producto de un libre albedrío, que no obedezca a un determinismo”* [ii] (Freud 1901, 236) Y da ejemplos de ese orden de determinación al que están sometidos todos los actos, comportamientos y pensamientos. ¿Pero todo queda subsumido a las determinaciones de la estructura o hay algo que escapa?

El determinismo puede ser revisado a partir de la relación entre la estructura y el sujeto, tema central en la reflexión lacaniana desde un comienzo. La afirmación lacaniana de que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, supone que el inconsciente y por lo tanto el sujeto, están estructurados desde un orden que es exterior a ellos. Pero la cuestión central es que esta estructura del lenguaje contiene lo indecible. Una falta, agujero, deseo, barra, son nombres de la incompletud, que abre las vías para concebir una “libertad” posible, o un más allá de las determinaciones que implica la estructura. En el punto en que hay falta, no habrá una determinación absoluta.

Se trata de formular entonces, los efectos de esta falla en el orden simbólico. La estructura que produce al sujeto, es una estructura incompleta o, dicho de otra manera, la falta no está solamente del lado del sujeto, que se define siendo “lo que un significante representa para otro significante”, sino que también está en el Otro.

Es en el intervalo entre uno y otro significante que Lacan sitúa la emergencia del sujeto, como un efecto. Pero puede haber diversos efectos, puesto que no está determinado cuál será. Es decir, hay variedad de respuestas posibles. Si la estructura da cuenta de un universo que no es cerrado, si el sujeto es un efecto y no una sustancia ¿Se plantea la posibilidad de una transformación del efecto sujeto? Lacan conceptualiza en diversos momentos de su enseñanza, la existencia de dos operaciones que intervienen en la constitución del sujeto: la alienación y la separación. La alienación indica la constitución del sujeto en el campo del Otro como una captura por el significante. A la vez que otorga la posibilidad de vivir como ser hablante, esta induce un efecto letal, mortífero: efecto de desvanecimiento, de petrificación en el significante. Pero Lacan no sólo señala que hay incidencia del Otro sobre el sujeto. También afirma que del lado del sujeto hay respuesta, y esta respuesta se produce en la medida en que el Otro se revela en falta.

Lacan nos habla de la *“función de la libertad”* [iii]. (Lacan 1964, 218) No de la libertad entendida como libre albedrío. Sino de la libertad

en el nivel de la respuesta a lo que se produce en el Otro, en el intento de desembarazarse del efecto mortífero del significante, y hacerse un lugar, en el intervalo que se abre en la cadena significativa. Por un lado, está entonces la alienación como captura del sujeto, subordinación, posibilidad de ser al precio de no ser; por otro, la separación como función de liberación que esa captura supone. El sujeto está siempre tomado en y por la dialéctica de la alienación y la separación. La importancia de indicar la relación entre ambas es que el sujeto no es entonces simplemente efecto de la estructura, al que solo resta responder a la demanda del Otro. La separación señala ese momento de libertad como *“función de ese punto de carencia”*[iv] (Lacan 1964, 816), en que el sujeto está interpelado a responder pero en que no está dicha cuál será su respuesta.

“El sujeto viene a encontrar en el deseo del Otro su equivalencia a lo que él es como sujeto del inconsciente. Por esta vía el sujeto se realiza en la pérdida en la que ha surgido como inconsciente, por la carencia que produce en el Otro...”[v] (Lacan 1964, 822)

No hay libertad absoluta porque hay sujeción a la estructura significativa; pero la falla de ésta última, abre la posibilidad de una separación. Lacan analiza la etimología de este término: “Separación” que conjuga se-parare (separarse) con se-parere, parirse, engendrarse, siempre a partir de la falta del Otro.

2- RESPONSABILIDAD

Ahora bien, nos hemos referido a la afirmación freudiana acerca de que todo en lo psíquico está determinado, pero al mismo tiempo Freud señala que esto no exime al sujeto de la responsabilidad por sus actos. En un texto que aborda la cuestión de la responsabilidad moral por el contenido de los sueños Freud afirma:

“Si el contenido del sueño no es el envío de un espíritu extraño, es una parte de mí ser; si, de acuerdo con criterios sociales, quiero clasificar como buenas o malas las aspiraciones que encuentro en mí, debo asumir la responsabilidad por ambas clases, y si para defenderme digo que lo desconocido, inconsciente, reprimido que hay en mí no es mi “yo”, no me sitúo en el terreno del psicoanálisis, no he aceptado sus conclusiones, y acaso la crítica de mis prójimos, las perturbaciones de mis acciones y las confusiones de mis sentimientos me enseñen algo mejor. Puedo llegar a averiguar que eso desmentido por mí no sólo “está” en mí, sino en ocasiones también “produce efectos desde mí”[vi]. (Freud 1925,135)

Si la teoría freudiana sobre el sueño destaca que los mismos son esencialmente intentos de cumplimiento de deseo, entonces la responsabilidad surgiría como efecto de esos deseos inconscientes, aquello que Freud menciona como *“efectos desde mí”* articulados necesariamente con deseos pulsionales que *“pugnan por expresarse”*.

Así, el psicoanálisis nos presenta un sujeto que no puede considerarse amo y señor de sí mismo, de sus discursos y sus actos, pero que tiene que hacerse cargo – o mejor, encargarse- de aquello que lo determina, como algo que le concierne.

Como hemos dicho antes, la insuficiencia de la cadena significativa determina y crea condiciones para la libertad. Ese indecible, ese punto de carencia estructural impone las condiciones de posibilidad y, abre el juego a una elección. ¿Pero quién elige?

El encuentro con la falta, con el deseo del Otro interpela y obliga a una respuesta, pero no determina cuál será. Aquí situamos lo que puede leerse como función de la libertad, pero en este mismo punto, precisa ser situada la responsabilidad del sujeto, en relación a

una respuesta que no está dicha y que implica una elección. O bien deberíamos pensar que no se trata de un sujeto que debe hacerse responsable, sino que la responsabilidad también es un efecto que da cuenta de *“nuestra posición de sujeto”*.

Precisamente Lacan sostiene la siguiente afirmación que ha sido retomada innumerables veces en el campo del psicoanálisis: *“De nuestra posición de sujeto somos siempre responsables”*[vii] (Lacan 1966, 837) Es cierto que si sostenemos que el sujeto es un efecto del lenguaje ¿cómo podría exigírsele ser responsable de su posición? ¿Cómo podríamos conceptualizar la responsabilidad subjetiva para diferenciarla de una asunción yoica? Y si hablamos de una elección ¿qué estatuto darle? ¿Quién elige?

Pablo Muñoz en su libro *“Las locuras según Lacan”* afirma que la posición subjetiva es el modo en que se responde al condicionamiento e interpelación del Otro. *“Cómo se responde a ello es a lo que se aplica la responsabilidad subjetiva... Y allí el hablante se lee como sujeto en su respuesta. Lo cual es muy distinto que “responsabilizarse” haciendo recaer sobre sí la falla del Otro... pues si el condicionamiento significativo es un sin-sentido absoluto, encontrarle un sentido será la repuesta neurótica, y la culpa su figura favorita”*. Y agrega: *“la culpa apunta a la causa y la responsabilidad lo hace al efecto”*[viii]. (Muñoz 2011, 69-70) Se refiere de este modo tal vez, a que la responsabilidad estaría más bien en relación a los efectos subjetivos de un acto.

En Psicoanálisis partimos de la convicción de la existencia del inconsciente, del que no somos amos pero del cual debemos responder. Es un sujeto que puede ser leído en las determinaciones, como efecto, pero en esa lectura que lo localiza se abre a la posibilidad de responder/responsabilizarse por esa respuesta.

“¿Sujeto responsable o efecto de responsabilización?”[ix] (Muñoz 2011, 75)

No elegimos nuestras determinaciones que se nos imponen como un destino, pero en la medida en que sabemos, en que hemos leído nuestro singular modo de respuesta a ellas, advenimos “libres” de elegir cómo actuar en consecuencia....

4- Conclusiones y nuevas preguntas

“No está todo dicho”

«He aquí que una ojeada a la interrogación misma, en el momento en que creíamos alcanzar la meta, nos revela de pronto que estamos rodeados de nada. La posibilidad permanente del no-ser, fuera de nosotros y en nosotros, condiciona nuestras interrogaciones sobre el ser. Y el mismo no-ser circunscribirá la respuesta: lo que el ser será se recortará necesariamente sobre el fondo de lo que el ser no es. Cualquiera que sea esta respuesta, podrá formularse así: El ser es eso y, fuera de eso, nada». [x]’ (Sartre 1943, 253)

Partimos en este trabajo de la afirmación de que como seres hablantes estamos determinados por nuestra relación al Otro, quedando inevitablemente interpelados por el lenguaje. Luego planteamos algunas interrogaciones en torno a cómo pensar aquella determinación que a la vez que existe no nos impone un destino inapelable. Arribamos en este recorrido a la concepción de una estructura agujereada, que contiene un indecible y en la que, por ello, no está todo dicho. Esta estructura de la que el sujeto es efecto de una articulación entre significantes, y dentro de la cual la relación entre los elementos no es necesariamente unívoca ni fija. De esta forma, despejamos la oposición entre determinación y libertad, que se articulan en una estructura que supone determinaciones, tanto como movimientos y relaciones diversas, que plantean la oportunidad de producciones nuevas, y es allí donde creemos debe ser situado el horizonte de la responsabilidad.

Nuestra historia está tejida con significantes extraídos del Otro, con lecturas cristalizadas, con efectos de significaciones que se han coagulado, que se han vuelto viscosas y hasta repetitivas. Un análisis ofrece la oportunidad de decir, y es en los intersticios, en los tropiezos, en los a veces contingentes accidentes, que se abre una vía para la creación de nuevas lecturas, de cuyas consecuencias podríamos hacernos responsables.

BIBLIOGRAFÍA Y NOTAS

- i LACAN, J. (1953) "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis". En *Escritos 1*, México, Editorial Siglo XXI, 1988.
- ii FREUD, S. (1901) "Psicopatología de la vida cotidiana". En *Obras completas*, Tomo VI. Buenos Aires, Amorrortu, 1978.
- iii LACAN, J. (1964) *El Seminario. Libro 11: "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis"*, Buenos Aires, Editorial Paidós, 1995.
- iv LACAN, J (1964) "Posición del inconsciente". En *Escritos 2*, México, Editorial Siglo XXI, 1993.
- vi FREUD, S. (1925) "Algunas notas adicionales a la interpretación de los sueños en su conjunto". En *Obras completas*, Tomo XIX, Buenos Aires, Amorrortu, 1992.
- vii LACAN, J. (1966) "La ciencia y la verdad". En *Escritos 2*, México, Editorial Siglo XXI, 1993.
- viii MUÑOZ, P. (2011) "Las locuras según Lacan", Buenos Aires, Letra Viva, 2011.
- x SARTRE, J. P., (1943) "El ser y la Nada. Ensayo de ontología fenomenológica", Buenos Aires, Losada, 1968.